

Lucas, B. y Claxton, G. (2013)

# *Nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes*

Madrid: Narcea



El campo en el que quizá se ha explorado e investigado más, pero del que menos conocemos, es la inteligencia. Las distintas formas de abordar qué es la inteligencia o cuantos tipos de inteligencia poseemos, cómo desarrollar esas modalidades y cómo potenciarlas en los jóvenes, son retos que suponen explorar nuevos caminos, tanto en la enseñanza como en la investigación. Un paso más en ese conocimiento nos lo brinda este libro escrito por dos autores que son co-directores de *Centre for Real-World Learning*, y son profesores en ciencias del aprendizaje en la Universi-

dad de Winchester. Ambos son personalidades relevantes en el campo educativo, a modo de ejemplo, Guy Claxton es el creador del Programa *Building Learning Power*, y por su parte Bill Lucas es quien puso en marcha en Reino Unido el primer proyecto de investigación nacional sobre *aprender a aprender* en las escuelas de todo el país. Ello da fe de la importancia de sus aportaciones, además el libro está prologado por Louise Stoll de la Universidad de Londres y por Lorna Earl de la Universidad de Toronto.

El libro se divide en ocho capítulos además de uno introductorio y otro de conclusiones, que coinciden con las ocho inteligencias que desarrolla en sus páginas. En la introducción ya anticipa cómo se desarrollan los contenidos del libro que constituyen un paralelismo con una obra musical, en la que la inteligencia es una orquesta de varios instrumentos, del que éste sería la introducción o preludio y las conclusiones la coda final. Además desmonta ya algunas creencias sobre inteligencia y anuncia un tratamiento distinto para abordarla.

Consideran los autores que la educación es la preparación para la vida mediante la educación, pero ésta variará, según las asunciones y percepciones de la misma que tengan la sociedad y los profesores. El diseño del sistema educativo de un país y el currículum oficial dependen de la cultura y de la visión de futuro de cada gobierno, pero hay una parte que depende más de la familia y de la escuela. ¿Cómo ayudar entonces a la familia y a la escuela a preparar a los niños para una sociedad incierta que aún no sabemos cómo será? ¿Cómo ayudar para que la educación aproveche, desarrolle y potencie las inteligencias de los más jóvenes? Los autores comienzan este proceso desmontando ocho mitos en torno a la inteligencia: la inteligencia es un don unidimensional que miden los test; la inteligencia es fija, se emplea en educación, pero no se modifica; separación del cuerpo y la mente, desarrollando sólo ésta; la inteligencia como atributo personal; la inteligencia es individual, no social; el concepto de inteligencia es universalmente válido y la inteligencia como función separada de las emociones. A continuación dan ocho pistas para que el profesor pueda desarrollar alumnos inteligentes que coinciden con los presupuestos anteriores en los diferentes capítulos del libro.

Definen la inteligencia como compuesta y no como ente monolítico. La idea de fragmentar la inteligencia ya se va aceptando, pero no se define cuál hay que desarrollar para mejorar. Revisan en este capítulo las aportaciones de las inteligencias múltiples de Gardner y las de la inteligencia exitosa de Sernberg, compuesta ésta por inteligencia académica o analítica y creativa o práctica; las de Costa y Kallick que hablan de los 16 hábitos de la mente y los propios autores que proponen las 5 "R": inclinación para aprender, recursos adecuados, resiliencia, recordar y reflexividad; ello basado en su programa de aprender a aprender. Lo llaman el músculo del aprendizaje y presentan ejemplos del ejercicio del músculo intelectual, del músculo de la empatía, en clases de Ciencias

y de Historia respectivamente. Ello da entrada a la llamada inteligencia expandible que rechaza el determinismo genético y el etiquetado de los niños y jóvenes que tienen mentalidades en crecimiento, para extenderlas con optimismo y trabajo sistemático con las mismas. Los centros de educación se han basado en dos premisas que desmontan: rendimiento y esfuerzo. Niega la separación entre inteligencia práctica y académica y presenta ayudas y ejemplos para ser tan inteligentes con las manos, con los sentimientos, como con la mente abstracta y racional; es la inteligencia práctica. Ésta da paso a la inteligencia intuitiva, basándose en estudios que muestran que sólo con la racionalidad haremos peores elecciones que con la intuición. Emplear a la vez la razón y la intuición son dos maneras de ser inteligente. Pero podemos realizar una mayor profundización para elegir con la inteligencia distributiva; es decir, expandir nuestra capacidad mediante herramientas que hacen las cosas rápidas y ayudan a los fines propuestos; se refiere básicamente al apoyo prestado a la inteligencia por la tecnología. Pero vivimos en sociedad, por lo que dan paso a la inteligencia social, a la forma en la que nos relacionamos con los demás. La idea ya en 1920 de Thorndike de que inteligencia social es actuar con sabiduría en las relaciones con los demás, dio paso al aprendizaje social de Vygotsky que señala que el aprendizaje social precede al desarrollo, lo que introduce el aprendizaje por imitación y por contagio social. Pero la inteligencia es también estratégica; lo que lleva a la meta-cognición, al meta-aprendizaje y al aprender a aprender. Hacer uso de la potencia de la sala de máquinas que es nuestro cerebro pasa por tres fases: conocerse uno mismo, conocer la tarea y conocer las estrategias. Finalmente no todo vale; la inteligencia es ética. Se trata de usar nuestras potencialidades para ayudar a desarrollar las de los otros siendo considerados y compasivos, siendo leales al grupo, siendo justos, teniendo aversión al daño y actuar con pureza espiritual.

El libro es deliberadamente sencillo y se estructura en una forma que facilita la lectura conteniendo multitud de sugerencias prácticas, además de mostrar una perspectiva atractiva y fresca sobre la inteligencia y sus múltiples manifestaciones. Basándose en investigaciones presenta avances que aún no se han incorporado al quehacer educativo. Imprescindible para profesores y estudiantes de Educación que sean inquietos y curiosos. Su contenido intenta despertar la imaginación del lector, informarle y ayudarle a mirar más allá y más arriba en las posibilidades de desarrollo de los niños y jóvenes. Además cuestiona una serie de mitos

Nuevas inteligencias, nuevos aprendizajes  
LUCAS, B. Y CLAXTON, G.

asentados y da alternativas para los nuevos retos educativos, constituyendo todo un desafío a las formas tradicionales de pensar la inteligencia y el aprendizaje.

ISABEL CANTÓN MAYO  
*icanm@unileon.es*  
*Universidad de León*